

University of Groningen

Apuntes sobre covid-19 y desigualdad

Valdivia, Pablo

Published in:
 COVID-19

IMPORTANT NOTE: You are advised to consult the publisher's version (publisher's PDF) if you wish to cite from it. Please check the document version below.

Document Version
 Publisher's PDF, also known as Version of record

Publication date:
 2020

[Link to publication in University of Groningen/UMCG research database](#)

Citation for published version (APA):

Valdivia, P. (2020). Apuntes sobre covid-19 y desigualdad: el derecho a la educación. In C. Del Valle, & R. Browne (Eds.), *COVID-19: La Comunicación en Tiempo de Pandemia* (pp. 15-18). UFRO University Press.

Copyright

Other than for strictly personal use, it is not permitted to download or to forward/distribute the text or part of it without the consent of the author(s) and/or copyright holder(s), unless the work is under an open content license (like Creative Commons).

The publication may also be distributed here under the terms of Article 25fa of the Dutch Copyright Act, indicated by the "Taverne" license. More information can be found on the University of Groningen website: <https://www.rug.nl/library/open-access/self-archiving-pure/taverne-amendment>.

Take-down policy

If you believe that this document breaches copyright please contact us providing details, and we will remove access to the work immediately and investigate your claim.

Downloaded from the University of Groningen/UMCG research database (Pure): <http://www.rug.nl/research/portal>. For technical reasons the number of authors shown on this cover page is limited to 10 maximum.



Doctorado en
Comunicación



ALIC
COMUNICACIÓN
Y ESTUDIOS
SOCIOCULTURALES

CLACSO
COMUNICACIÓN,
POLÍTICA Y
CIUDADANÍA

**CONVERGING
HORIZONS**
AND-CHILE/PIA/ANILLOS SOCIOLOGAS

La comunicación en tiempos de pandemia

Rodrigo Browne
& Carlos del Valle
editores



APUNTES DE COYUNTURA

 **Ed. UFRO**
UNIVERSITY PRESS

COVID-19

La comunicación en tiempos de pandemia

COVID-19. LA COMUNICACIÓN EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Rodrigo Browne & Carlos del Valle, editores

COMITÉ CIENTÍFICO-EDITORIAL

Dra. Daiana Bruzzone, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Dr. Mauricio Mancilla, Universidad Austral de Chile

Dr. Milton Pelegrini, Pontificia Universidad Católica de São Paulo, Brasil

Dra. Pamela Romero, Universidad Católica del Norte, Chile

Dra. Florencia Saintout, Universidad Nacional de La Plata, Argentina

Dr. Víctor Silva, Universidad de Zaragoza, España

EDICIONES UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA

APUNTES DE COYUNTURA

Primera edición: julio de 2020

ISBN: 978-956-236-384-6

UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA

Av. Francisco Salazar 01145, casilla 54-D, Temuco

Rector: Eduardo Hebel Weiss

Vicerrector académico: Renato Hunter Alarcón

Director de Bibliotecas y Recursos de Información: Carlos del Valle Rojas

Coordinador de Ediciones Universidad de la Frontera: José Manuel Rodríguez

Diseño de portada: Ediciones UFRO

Se agradece a la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), del Programa de Investigación Asociativa, Proyecto Anillo *Converging Horizons: Production, Mediation, Reception and Effects of Representations of Marginality*, PIA-ANID/ANILLOS SOC180045.



Doctorado en
Comunicación



ALIC
COMUNICACIÓN
Y ESTUDIOS
SOCIOCULTURALES



CLACSO
COMUNICACIÓN,
POLÍTICA Y
CIUDADANÍA



**CONVERGING
HORIZONS**
ANID-CHILE PIA-ANILLOS SOC180045

COVID-19

La comunicación en tiempos de pandemia

Rodrigo Browne
& Carlos del Valle
editores



ÍNDICE

| | |
|--|-----|
| PRESENTACIÓN..... | 11 |
| PARTE I. CORONA-. CONCEPTUALIZACIONES EN TORNO A LA PANDEMIA..... | 13 |
| Apuntes sobre covid-19 y desigualdad: el derecho a la educación <i>Pablo Valdivia</i> | 15 |
| Biopolítica: somatocracia y medicina social <i>Patricio Lepe-Carrión</i> | 19 |
| Otro mundo, ¿bajo qué lógica? Individualismo o humanidad <i>Pablo Bilyk</i> | 25 |
| Pandemia y seguridad internacional: la amenaza que subestimamos <i>Gonzalo Montaner Peralta</i> | 31 |
| El virus se corona en la tecnología <i>Ricardo Viscardi</i> | 37 |
| Desconexión en tiempos de crisis pandémica <i>Claudio Andrés Maldonado Rivera</i> | 41 |
| Las audiencias en tiempos de pandemia <i>Brenda M. Focás</i> | 45 |
| La desinformación como acción intencional ante la pandemia del covid-19 <i>Karla Lara Laguna</i> | 49 |
| «Aunque los sueños se me rompan en pedazos». O la cursilería que contagia el coronavirus <i>María Angulo Egea y Berta Jiménez Luesma</i> | 55 |
| Lo inerte <i>Iván Flores Arancibia</i> | 61 |
| Sociedad de riesgo y cultura pública <i>Francisco Sierra Caballero</i> | 67 |
| De la exclusividad de los «otros» a un «nosotros» inclusivo: apuntes para pensar y sobrepasar las narrativas de identidad y alteridad en tiempos de covid-19 <i>Eduardo Gallegos Krause</i> | 77 |
| Pandemia, medios y riesgo <i>Nadia Koziner, Natalia Aruguete y Esteban Zunino</i> | 83 |
| La peste de los ricos <i>Roberto Follari</i> | 89 |
| Tareas pendientes y desafíos para la educación virtual en tiempos de crisis sanitaria <i>José Miguel Burgos B</i> | 91 |
| ¿Todo seguirá igual? <i>Lorenzo Vilches</i> | 97 |
| Reflexiones sobre la comunicación política y el discurso de derecha en el contexto de la pandemia <i>Mauricio Esteban Alarcón Silva</i> | 101 |
| Covid-19: del fantasma autoritario del <i>enemigo interno</i> a la biopolítica del <i>distanciamiento social</i> <i>Felip Gascón i Martín y Lorena Godoy Peña</i> | 105 |

| | |
|---|------------|
| Pandemia e inmigración: la profundización de la diferencia <i>Marcela Vera Urrea</i> | 109 |
| Comunicación en modo <i>online</i> . La silla musical del teletrabajo y la teleducación en tiempos del covid-19 <i>Bárbara Klett</i> | 113 |
| Miedocracia en Chile <i>Claudio Salinas y Hans Stange</i> | 119 |
| No hay escuela: la educación chilena reprueba en educomunicación <i>Martha Vidal-Sepúlveda</i> | 125 |
| Minería a casa cerrada: los desafíos del espacio público <i>Daniel Badenes</i> | 131 |
| Coronavirus y posmodernismo <i>Antonio Sánchez Jiménez</i> | 135 |
| Domesticar la memoria <i>Diego Olivares Jansana</i> | 139 |
| PARTE II. -VIRUS. EXPERIMENTACIONES EN TORNO A LA PANDEMIA | 145 |
| El valor de la comunicación en los tiempos del covid-19 <i>Toumader Chakour</i> | 147 |
| Pandemia y los límites de la comunicación: el caso de Nayib Bukele en El Salvador <i>Amparo Marroquín Parducci</i> | 151 |
| Coronavirus o el dilema de salvar la vida o diferir la muerte <i>Carlos del Valle</i> | 157 |
| [El apocalipsis de la Posmoshangai de Chile] <i>Juan Carlos Olivares Toledo</i> | 161 |
| Fotografía de la angustia o el nomadismo como apuesta <i>Jonatan Alzuru Aponte</i> | 165 |
| Para usted, ¿qué significa este virus? <i>Carolina Rojas Flores</i> | 175 |
| Diario de una crisis desde Valencia: covid-19 <i>Luis Veres</i> | 177 |
| La importancia de la comunicación estratégica en salud en tiempos de covid-19 <i>Miguel Ángel Carrasco</i> | 181 |
| Utopías del encierro <i>María Isabel Noreña</i> | 185 |
| Por una política del ascensor <i>Valeria Wagner</i> | 191 |
| Desde la x hasta la alfa, ¿cuál se adaptará mejor a los cambios actuales? <i>Álex Inzunza Moraga y Andrés Inzunza Jaramillo</i> | 195 |
| Vida privada: laboratorio de otros virus <i>María Jesús Román Carreño</i> | 199 |
| Sobre la pandemia, el futuro y un congreso que lo piensa <i>José Manuel Rodríguez</i> | 203 |
| Intuir en cuadritos <i>Omar Rincón</i> | 205 |

| | |
|---|-----|
| Vidas apantalladas ante una pandemia en <i>streaming</i> global <i>Daniel H. Cabrera</i> | 209 |
| ¿Nos zomeamos un café? O la zoomización de nuestras vidas <i>Rodrigo Browne</i> | 213 |
| Amores que matan, violencia contra las mujeres en tiempos de contagio <i>Aura Isabel Mora</i> | 215 |
| La cultura y la tecnología en tiempos de covid-19 <i>Paola González Salas</i> | 219 |
| La disputa por las narrativas sobre la pandemia de covid-19 en México <i>Magdalena Sofía Paláu Cardona</i> | 223 |
| Videollamadas, la pérdida de la intimidad y la falsa libertad <i>Camila Rojas Sánchez</i> | 229 |
| Una protección estéril: políticas de Estado en torno a la violencia de género en el Chile de la pandemia <i>Alicia Rey Arriagada</i> | 231 |
| En tiempos del corona <i>Saïd Sabia</i> | 235 |
| Pastiche: ¿cómo los jóvenes punks piden dinero en las calles en tiempos de pandemia? <i>Rodolfo Hlousek Astudillo y Jumapayo Escorpio</i> | 239 |
| Body Condom: about the mental pandemic and the renewal of social theory and philosophy when 'the realm of stupidity itself prevails' <i>Evandro Vieira Ouriques</i> | 243 |
| AUTORXS CONFINADXS..... | 239 |

PRESENTACIÓN

Covid-19. La comunicación en tiempos de pandemia es un libro que desde una perspectiva interdisciplinaria trata de observar, otear, olfatear —«sacar una foto»— a lo que está sucediendo en gran parte del mundo con esta crisis sanitaria.

A diferencia de otros proyectos que se levantan bajo el alero del Doctorado en Comunicación impartido bilateralmente por la Universidad de la Frontera (Temuco) y la Universidad Austral de Chile (Valdivia), esta propuesta tuvo como prioridad recurrir a todos los mecanismos que ofrecen las comunicaciones para acercarse a la contingencia y hacer de esta «foto» una cuestión del aquí y el ahora, sin mayores trámites que la presentación de textos breves que dejaran huellas sobre el sentir en y de estos momentos difíciles.

Más allá de ser un texto vinculado al mundo de la investigación —que es en el que navegamos habitualmente—, es un registro de divulgación de sensaciones y sentimientos de investigadorxs que, como mujeres y hombres de a pie, aceptaron la invitación para escribir, en poco tiempo, sus emociones y experiencias sobre la pandemia en el contexto de sus microrrealidades.

Esta divulgación de sensaciones —no ajenas a las inquietudes investigativas de cada unx de lxs invitadxs, colegas que conforman la red nacional e internacional del Doctorado en Comunicación— constituye un ejercicio que, en definitiva, se traduce en una herramienta para palpar el día a día y opinar sobre el particular mundo en el que estamos (con)viviendo.

Por último, quisimos dejar un registro que, a modo de conceptualización (corona-) y opiniones experienciales (-virus), permita hablar a un grupo de académicxs,

estudiantes e investigadorxs acerca del sentir de un planeta en torno a una pandemia sanitaria, social, política, económica y comunicacional de carácter global.

Un agradecimiento sentido a cada unx de ellxs por haber aceptado rápidamente ser parte de esta aventura editorial que busca aportar una-otra mirada de estos tiempos de crisis.

Los editores,
Temuco-Valdivia [en línea], julio de 2020.

PARTE I

CORONA-. CONCEPTUALIZACIONES EN TORNO A LA PANDEMIA

APUNTES SOBRE COVID-19 Y DESIGUALDAD: EL DERECHO A LA EDUCACIÓN

Pablo Valdivia (Groningen, Países Bajos)

Recientemente, Philip Alston (exrelator especial de Naciones Unidas) explicaba que la actual crisis mundial del covid-19 ha tenido una doble repercusión inmediata: por un lado, ha conseguido visibilizar todo un conjunto de desigualdades que ya estaban presentes en nuestras sociedades globalizadas y, por otro, ha acentuado los desajustes que existían previamente en todo el planeta. En este sentido, y en mi opinión, se puede añadir que la del covid-19 es mucho más que una crisis sanitaria. La pandemia es también una crisis económica que se enmarca en otras dos crisis globales anteriores y ahora agudizadas: la crisis migratoria y la crisis climática.

Por tanto, la crisis del covid-19 constituye un desafío poliédrico que está revelando la desestructuración y el colapso del mundo neoliberal globalizado por su incapacidad para generar respuestas sociales y solidarias. Este momento de ruptura está siendo políticamente aprovechado por el social-nativismo y el populismo bajo diversas formas y de diferentes maneras. Tal y como exponía acertadamente Ricardo Finchelstein en un artículo titulado «La mentira racista tiene consecuencias», publicado en *El País* (2020), «el populismo es el fascismo adaptado a la democracia». Y en estos momentos, tanto el social-nativismo como ese populismo ponen por delante de cualquier interés del bien común principios de superioridad nacionalista, cultural o, simplemente, económicos.

Sin embargo, el hecho de que la desigualdad está creciendo y de que tan solo los sistemas públicos de calidad pueden hacer frente a los retos que se nos plantean a todos, desde Nueva Zelanda hasta Chile, es algo incuestionable. La respuesta social-nativista y populista nos emplaza a retroceder hacia los principios del Estado nación del siglo XIX en un fanático proceso de retradicionalización del tejido social.

Al mismo tiempo, nos pone ante una falsa dicotomía entre globalización y nacionalismo. De esta manera, se invisibilizan los verdaderos debates que nos acucian: cómo diversificar la producción de bienes de primera necesidad y desarrollar regulación supranacional que propicie regímenes de redistribución de la riqueza, cooperación y coliderazgo. Desde mi punto de vista, el problema no es la globalización. Por el contrario, el desafío que nos atañe es cómo cocrear legislación internacional que asegure equidad y solidaridad frente a modelos económicos extractivistas y sistemas de creencias supremacistas.

Podemos encontrar un ejemplo ilustrativo en el ámbito del derecho a la educación. Ante la emergencia del covid-19 y las medidas de confinamiento, muchos países han adaptado o han intentado traspasar la actividad educativa presencial al modo *online*, sin que su comunidad docente y estudiantil, ni tampoco los gestores de las estructuras de aprendizaje estuvieran preparados. Los niveles de alfabetismo digital en la mayor parte de los países más afectados por el covid-19 son extraordinariamente bajos. En lo que se refiere al grado de dominio de las competencias en metodologías híbridas y activas de aprendizaje (*active blended learning*), este es todavía menor. Por ello hemos visto cómo muchos estudiantes han sufrido la interrupción de sus estudios, no solo por la imposibilidad o deficiencia de su acceso a internet, sino por algo todavía más fundamental: no están entrenados en cómo aprender y los profesores no están entrenados en cómo enseñar desde modos educativos sincrónicos y asincrónicos. De ahí que, durante estos últimos meses, el trabajo de los profesores se haya intentado resolver, bien enviando al alumnado cantidades ingentes de tareas para cumplimentar en el hogar, bien intentando trasladar a un entorno virtual el modelo tradicional de enseñanza, el de las clases presenciales, basado en la centralidad del profesor y el trasvase acumulativo de información.

¿Por qué se ha producido esta situación que los gobiernos de muchos países y las comunidades académicas de bastantes universidades no han sido capaces de resolver? Los factores que la han propiciado son diversos, pero el más relevante es el que orbita en torno al propio desconocimiento general de las metodologías de *e-learning* por parte de las autoridades educativas. Uno de los prejuicios comunes entre los responsables universitarios es considerar que las metodologías híbridas activas (*active blended learning, peer-instruction, etc.*) equivalen a enseñar *online* y que para eso ya se dispone de las universidades a distancia. Error mayúsculo.

El *e-learning* parte de dos principios fundamentales. El primero es que la clase deja de ser un lugar unidireccional de transferencia acumulativa de información (profesor-alumnado) para convertirse en una comunidad de investigación (*community of inquiry*) formada por pares. El segundo es que la tecnología debe ser utilizada para mejorar las capacidades cognitivas de los estudiantes y para reforzar la curva

de aprendizaje mediante la activación de los participantes, a través de estrategias y metodologías concretas, en una comunidad de investigación. Quizá uno de los casos más interesantes, no solo por el éxito obtenido, sino también por cómo ha sido capaz de poner los principios del *e-learning* al servicio de los más desfavorecidos, es el que encarna la Universidad de Northampton. Hace más de cinco años, cambió el modelo de educación y hasta la misma configuración de todo el campus, para desarrollar un método de enseñanza híbrida activa, con lo que se convirtió en la única institución académica del Reino Unido en obtener el reconocimiento oficial de la universidad con mejor docencia del país y los resultados más positivos por parte de sus estudiantes durante varios años consecutivos.

Desafortunadamente, los prejuicios aún son muchos. De alguna manera, se siguen identificando las metodologías híbridas activas con ideologías neoliberales. No deja de ser paradójico que el *e-learning* haya conseguido poner de acuerdo a posiciones ideológicas social-nativistas y populistas de derecha y de izquierda en el negacionismo de las nuevas tecnologías educativas. Esta paradoja es llamativa y además ilustra muy bien la coyuntura histórica en la que nos encontramos. Durante los últimos años he investigado, junto con mis colegas Eric Mazur de la Universidad de Harvard y Hans Beldhuis de la Universidad de Groningen, el porqué del rechazo frontal de cierta parte del alumnado y el profesorado a las metodologías híbridas de aprendizaje. Hasta ahora hemos conseguido aislar, de manera sistemática, los siguientes factores que afectan a la cultura educativa desde la que unos y otros rechazan las metodologías activas de docencia y aprendizaje: 1) el profesor deja de ocupar un lugar central y pasa de ser la autoridad a convertirse en un facilitador que cocrea, colabora y cosupervisa el proceso de aprendizaje; 2) el estudiante necesita desarrollar una motivación intrínseca para avanzar, puesto que la lógica del castigo-recompensa desaparece en la narrativa de la comunidad de investigación; 3) el objetivo principal del aprendizaje estriba en que los estudiantes adquieran competencias de colaboración, de cocreación y de resolución de problemas complejos, por lo que su implicación activa es necesaria y no pueden esconderse tras la toma de notas y el estar callados sin prestar atención, aguardando para repetir mecánicamente información acumulativa. Por tanto, el estudiante se convierte en un par de otros estudiantes, cuya responsabilidad compartida es contribuir al proceso colectivo de aprendizaje.

Estos tres hechos, sucintamente enunciados, colisionan con la concepción y la práctica mantenida habitualmente por aquellas personas que han sido formadas en el seno de sistemas conceptuales que sustentan una fuerte jerarquización y comparten, en muchos casos, principios social-nativistas y nacionalistas. En otras palabras, las metodologías de aprendizaje híbrido activo despliegan estructuralmente un carácter democratizador para aquellas comunidades que las ponen en práctica, ya que

desarrollan la motivación intrínseca y el aprendizaje se realiza en una red de instrucción entre pares, en la cual la resolución colaborativa de problemas compartidos es la clave en la adquisición de competencias y destrezas. El estudiante no se esfuerza para conseguir una nota en un examen final, sino que trabaja para construir una respuesta a un problema común en colaboración con sus pares. ¿Se imaginan una metodología docente más peligrosa para aquellos que se afanan en enfrentarnos a unos contra otros en vez de propiciar mecanismos de cooperación y desarrollo equitativo?

Cabe aún una última reflexión sobre el carácter emancipador de la tecnología. Parece casi un lugar común demonizar a la inteligencia artificial como una fuente abstracta del mal y la injusticia. Sin embargo, a nadie se le ocurre afirmar hoy (sí en otros tiempos y todavía a los que permanecen instalados en ellos) que un libro, que no deja de ser una magnífica herramienta tecnológica que permite extender y superar las limitaciones de nuestra memoria, es un objeto de naturaleza corruptora de nuestra humanidad. Igualmente, la aplicación de tecnologías de inteligencia artificial en la educación está mostrando resultados excelentes (como lo demuestra el caso de Perusall), porque con ellas se amplifican nuestras habilidades y nos conectamos con modelos de aprendizaje más personalizados y más relevantes para nuestras comunidades.

La desigualdad que viene con esta crisis no será solo económica o de salud, sino también de acceso a sistemas y métodos de educación de calidad que contribuyan a nuestra emancipación personal y al progreso social. El derecho a la salud y el derecho a la educación van de la mano. Se necesitan sistemas robustos que aseguren la accesibilidad, la calidad y la asequibilidad en los dos ámbitos. La crisis del covid-19 ha revelado la necesidad de repensar la educación tradicional aún basada en los principios estructurales del Estado nación del siglo XIX y la ha convertido en una demanda urgente. No es la hora del enfrentamiento social-nativista, sino de la audacia del progreso.

Referencias

Finchelstein, R. (29 de mayo de 2020). La mentira racista tiene consecuencias. *El País*.
<https://elpais.com/internacional/2020-05-29/la-mentira-racista-tiene-consecuencias.html>